







# EL SELLO INSTANTÁNEO YER

Cura en 5 minutos el DOLOR DE CABEZA

- El SELLO YER cura Jaquecas.
- El SELLO YER cura Dolores Reumáticos.
- El SELLO YER cura la Gripe.
- El SELLO YER cura Dolor de Oídos.

- El SELLO YER cura Cólicos.
- El SELLO YER cura Dolor de Muelas.
- El SELLO YER cura la Gota.
- El SELLO YER cura Dolores Nerviosos.

Caja con un solo sello, 40 ctmos.

Caja con 12 SELLOS, 4 pesetas

De venta en todas las buenas Farmacias y Droguerías

# COÑAC CABALLERO

## Manzanilla Macarena

Dos productos que honran a España



### Vías urinarias, Impurezas de la sangre, Debilidad nerviosa

Basta de sufrir inútilmente de dichas enfermedades, gracias al maravilloso descubrimiento de los

### Medicamentos del DOCTOR SOIVRE

**Vías urinarias:** Hemorragia (pugaciones) en todas sus manifestaciones, por crónicas y rebeldes que sean, se curan pronto y radicalmente con los CACHETS DEL DR. SOIVRE. Los enfermos se curan por sí solos, sin inyecciones, lavados y aplicación de senda y bujías etc., tan peligrosas siempre y que necesitan la presencia del médico y nadie se entera de su enfermedad. — Venta: CINCO pesetas frasco.

**Impurezas de la sangre:** Sífilis (avariosis), exemas, herpes, úlceras varicosas, eritemas, acné urticaria, etc., enfermedades que tienen por causa humores viciados e infecciones de la sangre, por crónicas y rebeldes que sean, se curan pronto y radicalmente con las PILDORAS DEPURATIVAS DEL DR. SOIVRE que son la medicación depurativa ideal y perfecta porque actúan regenerando la sangre, la renovan aumentan todas las energías del organismo y fomentan la salud, resolviendo en breve tiempo todas las úlceras, llagas, franos, forúnculos supuración de las mucosas, caída del cabello, inflamaciones en general, etc., quedando la piel limpia y regenerada, el cabello brillante y copioso, no dejando en el organismo huellas del pasado. Venta: CINCO pesetas frasco.

**Debilidad nerviosa:** Impotencia, (falta de vigor sexual), poluciones nocturnas, pérdidas de memoria, dolor de cabeza, vértigos, debilidad muscular, fatiga corporal, temblores, palpaciones, trastornos nerviosos de la mujer y todas las manifestaciones de la neurastenia o agotamiento nervioso, por crónicas y rebeldes que sean, se curan pronto y radicalmente con las GRAFAS POTENCIALES DEL DR. SOIVRE. — Más que un medicamento, son un alimento esencial del cerebro, médula y todo el sistema nervioso indicadas especialmente a los agotados en la juventud por clase de excesos, viejos sin años, para recuperar intensidad en todas sus funciones y conservar hasta la extrema vejez, sin violentar el organismo, el vigor sexual propio de la edad. También los que verifican trabajos excesivos, tanto físicos como morales e intelectuales, deportistas, hombres de ciencia, financieros, artistas, comerciantes, industriales, periodistas, etc., conseguirán siempre con las GRAFAS POTENCIALES DEL DR. SOIVRE todos los esfuerzos e ejercicios fácilmente disponiendo el organismo para que pueda regenerarlos con frecuencia. Basta tomar un frasco para convencerse de ello. — Venta: CINCO pts. frasco.

Agente exclusivo: Hijo de José Vidal y Ribas, S. en C., Moneada, 21. BARCELONA. — Venta en Melilla: Farmacia Moderna, Canalejas, 7, y principales farmacias de España y sus posesiones, Portugal y América.

### Balneario de Tolox

(PROVINCIA DE MÁLAGA) MANANTIAL AZOADO Y RADIOACTIVO

Médico-Director: Dr. Don Segundo de Olea y Aguilera

Cura las enfermedades de las vías respiratorias. Especial para catarrros. No se admiten enfermos de tisis ni tuberculosos. Instalación completa de inhalaciones directas, difusas o húmedas y duchas nasales.

Temporadas oficiales: Desde el 1.º de Mayo al 30 de Junio y desde el 1.º de Septiembre al 31 de Octubre. Pidense folletos del Balneario. Pedir el agua embotellada a su propietario Don Manuel del Río y del Río, en Tolox.

Se recomienda la Fonda del Campo, por su higiene y proximidad al Balneario. Luz eléctrica en todas las habitaciones. Escrupulosa desinfección con aparato Aesculap-Fornal. Correo, Telégrafo, Capilla pública, Ferrocarril de Málaga a Coia.

### FARMACIA del Licenciado J. B. CAMPOS, Alfonso XIII, 35

Medicamentos químicamente puros. — Específicos nacionales y extranjeros. — Aguas minerales. — Oxígeno. — Sueros. — Vacunas. — Inyectables. — Ortopedia. — Material quirúrgico.

VENDAS, GASA Y ALGODON ESTERILIZADO AL DETALL. ESTERILIZACIONES POR ENCARGO

### BILLARES

20 dispuestos, modelo "IDEAL"

Se diferencian de todos los conocidos por su finura de juego y silenciosos al chocar las bolas en las bandas de goma triangular americana, debido al montaje Patentado núm. 69.714, propiedad de esta casa.

### HISPANO-FRANCESA

Zaragoza, núm. 4 MADRID ANDRÉS JIMÉNEZ ANDINO. Precios con todos los accesorios: 1.050 pesetas el juego, 200 por 100, 1.200 por 220 por 110, 1.350 por 240 por 120, 1.550 por 290 por 150. Embalajes 60-70-80-90 pesetas. Tarifa especial para plazos de uno a tres años.

### Cereo Lecitina

(EXTRACTO COLOIDAL DE CERALES Y LEGUMINOSAS)

### Alimento vegetal de primer orden

Alimenta y se digiere mejor que la leche

De venta en todas las Farmacias y Droguerías

Folleto de «El Telegrama del Río» (8)

ted prever el golpe que ahora le hiere... —Lo sabe uno, y, no obstante, nunca se acaba de perder la esperanza— replicó Vaubaron con voz ahogada que parecía salir de la tumba.

—Pues bien, ya no es posible esperar. El mecánico se llevó la mano al pecho; sentía un agudo dolor en el corazón.

—Su esposa se halla en el último período de la tisis pulmonar; la ciencia humana tiene que confesarse impotente ante esta terrible enfermedad... Sólo un milagro podría salvar a su señora.

En aquel momento causaba miedo contemplar al infortunado cuya última esperanza desaparecía. Ya no lloraba, parecía tranquilo, pero su pecho se alzaba con violencia y las venas de la frente se le dibujaban vigorosamente. Luego preguntó, con acento que la emoción sofocaba:

—¿Así, pues, todo ha concluido?... ¿Se muere!

—Sí— respondió el médico. —¿Cuándo?

—No debe ocultarle que todos los síntomas indican que el término de su vida está próximo. Sólo le quedan algunos días, y éstos, una circunstancia im-

prevista, ó una emoción cualquiera pueden acortarlos todavía... Con gran sentimiento mío, nada me es posible hacer ya por ella. Mis cuidados y mis visitas son ineficaces y estériles, y sería una falta de consideración en mí el continuarlas... Por lo tanto...

El doctor se interrumpió, sacó del bolsillo del frac negro una cartera de piel encarnada, la abrió, y tomó de ella un papel estrecho y largo, con todas las apariencias de una factura.

—Por lo tanto— prosiguió presentando este papel a Vaubaron,—aquí está mi cuenta, que había preparado previendo lo que sucede... Ochenta y dos visitas que, á tres francos, suman doscientos cuarenta y seis. Le haré observar, señor Vaubaron, que pongo mis visitas á un precio exiguo, porque pertenece usted á la interesante clase obrera. A mis clientes ricos les cobro cinco francos, y á veces hasta diez.

Vaubaron había cogido maquinalmente el papel; pero, absorto en su pena, no se daba cuenta de lo que hablaba su interlocutor.

—No tiene que preocuparse ahora por eso— siguió diciendo el médico;—no le pido el dinero hoy mismo. ¿Qué demonios! No siempre se dispone de dos-

cientos cuarenta y seis francos. Tómese algún tiempo; yo volveré dentro de cuatro ó cinco días, y para entonces si que le agradeceré que me pague, pues, con franqueza, los cobros se hacen ahora con mucha dificultad y siempre hace falta dinero.

El doctor hubiera podido seguir hablando por largo tiempo sin temor de que le interrumpieran, porque el mecánico no le oía.

—Hasta la vista, señor Vaubaron— dijo por último,—y le deseo todo el valor que realmente necesita; pero, ¡qué diablos! para algo somos hombres... Volveré dentro de cuatro días. Cogió el sombrero y salió.

Al cabo de algunos segundos, Vaubaron se dio cuenta de que estaba solo; inclinó la cabeza sobre el pecho y murmuró con un sollozo:

—¡Todo ha concluido!... ¡Se muere!

A la enferma le extrañó sin duda, y hasta debió inquietarla, la prolongada ausencia de su marido.

—Vaubaron lo comprendió así.

Guardó su desesperación en lo más hondo de su alma, se esforzó en hacer que su rostro pareciera tranquilo, que su pecho se calmara, y entró en la alcoba.

—Amigo mío—le interrogó Marta,—¿qué te estaba diciendo el doctor?

Vaubaron hizo un gesto de extrañeza.

—¡El doctor!—respondió;—pero, si hace más de cinco minutos que se ha marchado, querida mía!

—Me había parecido oír como si estuvieses hablando con alguien... —Ya sabes que á veces suelo hablar solo.

—Entonces, ¿qué hacías en la habitación de al lado?

—Buscaba en mis carpetas un plano de máquina que necesito y que no encuentro por ninguna parte. Esta vorosimil explicación dejó completamente satisfecha á la enferma. Sus ojos se fijaron luego por casualidad en el papel doblado que su marido llevaba en la mano.

—¿Te la ha presentado ya?... —Sí, aquí la tienes... —¿A cuánto asciende? Vaubaron miró el total.

—Doscientos cuarenta y seis francos. En el rostro de Marta se pintó la sorpresa.

—¡Eso es enorme!—exclamó.—¡Espantoso! ¡Una cantidad tan grande sólo por las visitas del médico!... ¡Ah, pobre Juan mío, cuánto dinero te cuesta mi enfermedad!... Para pagar esa cuenta vas á verte horriblemente apurado.

El mecánico hizo un gesto de indiferencia.

—No te preocupes por eso, vida mía—respondió;—eso no tiene importancia. Tengo que cobrar dinero en diez sitios diferentes, además de que el médico no tiene prisa.

—Pero, ¿por qué te ha presentado hoy la cuenta? ¿No va á volver ya?

—Por lo visto, no, y es natural tu estado le parece satisfactorio y juzga inútiles sus visitas, por lo que no volverá, lo cual es proceder como un hombre de bien. Marta no insistió en sus preguntas. Vaubaron se sentó de nuevo ante el